

A lo largo de todo el trabajo se van enumerando una serie de problemáticas, pero es en el quinto capítulo donde se detallan las modalidades y denuncias realizadas por los distintos agentes encuestados y entrevistados a lo largo de la investigación. Por poner unos pocos ejemplos, y en relación con la detención de personas extranjeras, se constatan casos en los cuales no se avisó al letrado tras la detención o en los que, aun avisando, se indicó de que no era necesaria la presencia de letrado. Se exponen tablas sobre el número de detenciones asistidas por los abogados de los turnos de oficio, así como de los lugares donde se produjeron la mayoría de esas detenciones y los motivos de las mismas. Se realiza, además, una denuncia sobre la detención en controles de identidad, así como de las distintas operaciones llevadas a cabo a nivel europeo de controles de identidad como son las operaciones *Hermes*, *Perkunas*, *Aphrodita* o *Mos Maiorum*, todas ellas con el objeto de conformar el «mapa de las migraciones». Se recogen, también, un conjunto de redadas o detenciones colectivas publicadas en prensa, que fueron realizadas desde el año 2008 hasta el año 2014 en el País Vasco. Merece detenerse en el análisis exhaustivo realizado sobre la ilegalidad de los controles de identidad y redadas, ya que se contrasta jurisprudencia y doctrina referente a estas dos actuaciones policiales que incurren en discriminación, racismo y xenofobia.

Para finalizar, y a modo de conclusión, cabe destacar la relevancia de la obra ya que los autores, de una forma

muy acertada, subrayan la responsabilidad que las Comunidades Autónomas, y los poderes públicos vascos en concreto, poseen en materia de extranjería, a pesar de ser una de las competencias exclusivas del Estado. La redacción amena, exhaustiva y de máxima actualidad proporciona una lectura interesante en lo relativo al respeto de los derechos fundamentales de las personas extranjeras en la CAPV.

Detrás del negro y África: el inicio de un futuro compartido en dignidad

DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.122.2.249

Abigail Cárdenas Mena
Máster de Modelos y Áreas de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

Achille, Mbembe
Crítica de la razón negra: Ensayo sobre el racismo contemporáneo

NED Ediciones, 2016
 285 págs.

¿Quién soy yo? y ¿soy acaso lo que dicen que soy, nada más que mi parecer? son las preguntas que se hace la persona de origen africano y que anuncian el inicio de la «consciencia negra del negro». Pero para contestarlas, dice Mbembe, el sujeto negro debe dar un «rodeo por la alteridad». Y este es el

proceso que el autor camerunés sigue en su obra.

En su empeño por contestar a estas preguntas y cogiendo el testigo de sus antecesores pensadores negros, Achille Mbembe dedica este libro al estudio de la *razón negra*: el conjunto de discursos y prácticas sobre África y la población de origen africano a lo largo del tiempo. Para ello, en primer lugar, realiza un análisis de la «consciencia occidental del negro», pues esta marca la primera escritura de la *razón negra*. Esto pasa por estudiar las raíces históricas de la construcción de la raza y el origen del racismo, lo que supone una de las mayores contribuciones del libro. Mbembe realiza, así, un repaso histórico, lleno de referencias, por las escenas originarias de la construcción del sujeto de raza, y el sujeto negro en particular, en la Edad Moderna: la colonización, la trata atlántica, la esclavitud, el sistema de plantación y de extracción y el comercio triangular. De entre las escenas originarias, se detiene en el sistema de plantación, puesto que supone la aparición del esclavo negro de por vida y con él la figura del hombre-mercancía. En este punto, el autor establece las relaciones entre la invención del *negro* y el desarrollo del capitalismo moderno, cuya acumulación de riquezas se nutre de subsidios raciales hasta el día de hoy.

Una vez se aborda la invención del *negro*, Mbembe da cuenta de la reproducción y perpetuación de la lógica de la raza a lo largo del tiempo y continúa elaborando la trayectoria histórica

del mismo hasta hoy. Para ello, repasa escenas más recientes como el apartheid y expone las lógicas de segregación y la formación de estados racistas de los últimos siglos. Asimismo, analiza, entre otros, el papel del nacional-colonialismo en la habituación de la sociedad francesa al racismo a partir de finales del siglo XIX. De esta manera, las nociones de «negro» y «África» se van llenando de significantes vacíos, mentiras y fantasías, en una mezcla de denigración, exotismo y fetichismo, que el discurso occidental construye sobre una autoignorancia que renuncia a toda responsabilidad de rendir cuentas. Para ambas palabras, la apariencia sustituye a la verdad del ser y un conjunto de dispositivos de todo tipo se encarga de convertir la mentira en sentido común, deseo y fascinación.

Pero Mbembe no se queda en la mirada occidental del sujeto negro. Otra de las principales aportaciones es el análisis que el autor hace de la «consciencia negra del negro», la cual comportó una segunda escritura de la *razón negra*. En primer lugar, no hay que olvidar las escenas de resistencia de la población negra que se exponen en el libro: las rebeliones de esclavos, la revolución de Haití en 1840 que supuso un punto de inflexión, las luchas por la descolonización, etc. En el contexto de la descolonización, las cuestiones de autodeterminación y autogobierno adquieren una centralidad en el pensamiento africano moderno. Al respecto se recogen dos posturas: el paradigma de la victimización y el de la reapro-

piación. Esta última hace suya la ideología de la diferencia y opera un giro del término «negro». Destacan aquí los poetas de la negritud, así como el movimiento panafricanista. África se erige como lugar esencial de la identidad racial. El autor señala también el papel del arte, la literatura y los rituales africanos, y analiza la crítica del tiempo de los pensadores negros a la hora de recoger la memoria colonial negra. Este es un punto clave del libro: el «pequeño secreto». Mbembe estudia la manera en que la experiencia colonial ha sido representada y recordada por el texto negro, así como el secreto que se niega a reconocer. Por eso analiza en profundidad la sociedad africana: desde la religión y la mística hasta las nociones del deseo, la muerte o el poder que muestra a partir del análisis de tres novelas africanas.

Finalmente, llega la parte de la cura, el presente y el futuro. Mbembe recoge, a partir de diferentes pensadores negros, el uso que hacen de la diferencia y del pasado. Así, el reconocimiento de la diferencia, de la negritud, es un paso indispensable en la defensa de la humanidad de la persona negra y su autoproducción como sujeto pleno. La lucha por la universalidad de la especie humana pasa por entenderla como una multiplicidad de singularidades y diferencias. El legado de Césaire y Fanon pone en el centro, de nuevo, el propósito del libro: rastrear las huellas del retorno del colonialismo en la actualidad, con el objetivo de trabajar «con y contra» el pasado para abrirse

a un futuro compartido en dignidad. Para ello es necesario pasar por un trabajo de cura, el cual se presenta a través del tema de la violencia y la clínica en Fanon.

El pensamiento de ambos es necesario todavía hoy en tanto que «el mundo actual sigue siendo un mundo de razas». Mbembe da cuenta de la lógica del cercado que está convirtiendo a Europa en una fortaleza, llena de muros, fronteras y legislaciones antiextranjeros que limitan la movilidad de determinados sujetos según clasificaciones ya conocidas. Así, las personas deportadas, expulsadas, *sin papeles* son los nuevos «condenados de la tierra». Sin embargo, la lógica de exclusión y cosificación, que un día fueron exclusivas de la condición negra, se empieza a expandir al resto de humanidades subalternas en todo el mundo con la llegada del neoliberalismo. Esto es lo que Mbembe llama el «devenir negro del mundo», otra gran contribución de su obra que ofrece una herramienta conceptual y analítica para entender el mundo actual.

Si bien detrás de las palabras *negro* y *África* se esconde el «escándalo de la humanidad», la violencia del mundo y la iniquidad, estas representan al mismo tiempo la exigencia de responsabilidad y justicia que le plantean al mundo. El legado que nos deja Mbembe es el de afrontar la tarea de reparación y de crecimiento en humanidad que nos permita llegar a la idea de un mundo en común, pues solo hay uno.